

UN SIGLO DE EXCELENCIA PARA LA CONSTRUCCIÓN

ES LA COMPAÑÍA MÁS ANTIGUA DEL PAÍS EN EL RUBRO DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA EMPRESA LÍDER EN EL CONCEPTO DE HORMIGÓN PREMEZCLADO. EN MELÓN ASEGURAN QUE LA CLAVE DE SU ÉXITO ES LA INNOVACIÓN Y ESTAR CERCA DE LOS CLIENTES.

Por Camila Ramírez _Foto retrato Vivi Peláez

Con 105 años de existencia, Melón ha aportado en el desarrollo del país a través de obras de infraestructura, residenciales y diversos proyectos especiales.

Patricio Merello, gerente división Hormigones de Melón, destaca que en sus inicios la empresa fue la primera en producir cemento del tipo Portland en América del Sur. Su historia ha estado ligada al desarrollo de Chile, al estar involucrada en la construcción del Estadio Nacional, el Metro de Santiago, el puerto de San Antonio, el edificio Titanium y la Costanera Norte, además de grandes proyectos mineros como El Teniente y Collahuasi, entre otros.

Hoy sus operaciones incluyen una planta de cemento en La Calera, ubicada en la Región de Valparaíso, con una capacidad de producción cercana a 1,5 millones de toneladas. A ella se suman una estación de molienda en Puerto Montt y otra en Ventanas. Posee, además, 54 plantas de hormigón, una

planta de morteros y cuatro plantas de áridos a lo largo del país.

AGREGANDO VALOR

El 12 de mayo de 1906 se constituyó la sociedad anónima Fábrica de Cemento de El Melón S.A. con diez mil libras esterlinas de capital inicial. La caliza, en ese entonces, se obtenía de las minas de El Melón, por lo que la fábrica de cemento se instaló en la cercana localidad de La Calera. El 20 de diciembre de 1908 la compañía produjo su primer saco de cemento tipo Portland en el país.

En el lugar también funcionaban las "Minas Calera". Eran dos fábricas de cemento que nunca produjeron cemento Portland, las que finalmente vendieron su producción a Melón y, más tarde, los derechos mineros y la propiedad superficial del Cerro Calera.

A medida que pasaron los años y Melón

fue creciendo, la empresa buscó la forma de diversificarse y crear valor agregado a sus clientes. Es así como en la década de los ochenta Melón se abrió a la producción de hormigones premezclados. En la década siguiente continuó ampliando su negocio a la extracción, procesamiento y comercialización de áridos y adquirió la fábrica Presec, primera planta automatizada para la fabricación de morteros pre-dosificados en el país.

Según Merello, hay tres importantes rasgos que han contribuido para que Melón se mantenga en el tiempo. El primero de ellos es "la seriedad y calidad en la construcción, porque es muy importante tener un producto que sea firme y seguro para poder vivir".

"Lo segundo -agrega- es que tenemos una vocación. Tratamos de buscar siempre una nueva forma de estar cerca de nuestros clientes y cómo apoyarlos en su proceso



Arriba: Planta San Martín, Melón.
Abajo: Según Patricio Merello, gerente comercial corporativo de Melón, hay tres características que han ayudado a la permanencia de la empresa en el tiempo: la seriedad y la calidad de la construcción, vocación por los clientes y presencia nacional.

constructivo. Y tercero, estamos presentes de Arica a Punta Arenas. Tenemos una muy buena relación y cobertura del mercado. Eso es clave”.

UNA EMPRESA INNOVADORA

Para el gerente de la división de hormigones de Melón, una de las huellas que ha dejado la empresa en el país, es que fue pionera con el uso del hormigón en Chile. “Hemos ayudado a que muchas constructoras migren desde hacer ellas el hormigón, comprando el cemento con materias primas por separado, a que nosotros se

lo proveamos en forma premezclada, con ciertas particularidades técnicas a pedido”.

Pese a no tratarse de una industria que se caracterice por ser innovadora, Melón ha sabido marcar tendencia, al lanzar tres productos nuevos en los últimos dos años. Uno de ellos es el Termomuro, el cual fue hecho tras la alianza con Peri y Covintec. Les valió el Premio Nacional de Innovación, “Avonni 2013”, en la categoría Ciudad Nueva.

Termomuro es un muro de hormigón aislante, 20% más económico y con un 20% de mayor velocidad constructiva. “El

producto da una aislación que compite hoy con los nuevos requerimientos ambientales respecto de la eficiencia energética en las casas”, destaca Merello.

A futuro, dice el ejecutivo, Melón pretende rentabilizar al máximo las capacidades de su infraestructura instalada. “Este último año en particular, la industria ha estado un poco más a la baja de lo que estaba en periodos anteriores, por lo que estamos buscando optimizar los lugares donde somos fuertes, como la zona de la Décima Región, donde somos los únicos con planta de cemento en el sector”, concluye.